

CRIANZA DE TERNEROS



INTRODUCCIÓN

Los sistemas de producción de leche bovina tienen un subproducto que puede representar un porcentaje importante de los ingresos prediales, los terneros que se destinan a la producción de carne bovina.

Existe una variada gama de formas de trabajar los terneros; hay predios que venden los terneros tan pronto como sus madres dejan de producir calostro, otros prefieren alimentar los terneros “a toda leche”, o destinar parte de la leche producida para alimentarlos, así como otros suplen parte de la ración con leche y el resto con concentrados.

En cualquier caso, el sistema que se elija tendrá como objetivo final rentabilizar de la mejor manera, para el negocio predial.

ANTES DEL PARTO

Ciertamente que la producción de terneros, aun siendo subproductos de lechería, se puede iniciar desde el momento en que se realiza la cubierta de las hembras, en el sentido de que se puede elegir las hembras a cruzar para producir reemplazos, destinando el resto a la producción de carne, y en consecuencia, destinando diferentes reproductores al momento de las cruza, lo que ciertamente será más simple cuando se utilice inseminación artificial.

Por otro lado, se puede decidir que los terneros nacidos en primavera, sean criados para llevarlos a un peso determinado, mientras que los nacidos en otoño, sean vendidos a la brevedad para enfrentar el invierno con una carga animal menor.

En cualquier caso, el cuidado de las hembras gestantes antes del parto tiene influencia tanto en el peso al nacimiento, como en la calidad del calostro que las vacas producirán, por lo que se debe respetar los periodos de secado, y se debe alimentar las vacas secas-gestantes de forma acorde con sus requerimientos, y con sales minerales pre-parto.

EL PARTO

El parto es un proceso dramático en la vida de la madre y de su cría, y que influye en forma importante en la vida de ambos.

Un parto mal atendido repercute en la hembra, prolongando su puerperio, es decir retrasando el momento en que inicie su siguiente gestación. Los terneros que reciben cuidados deficientes

CRIANZA DE TERNEROS



al momento de nacer tienden a ser más enfermizos, así como a tener menores ganancias de peso.

La atención del parto debe seguir las recomendaciones dadas en anteriores divulgativos y por los asesores de terreno.

CUIDADOS POST-PARTO DEL TERNERO

Inicialmente debemos preocuparnos de que el ternero respire, pueda caminar y mamar de su madre.

CALOSTRO

El ternero debe consumir 4 a 6 litros de calostro como mínimo, en las primeras 4 horas de vida. Para ello debemos asegurarnos de que mame de su propia madre, pero también podemos ofrecer calostro conservado, asegurándonos de que reciba al menos de 4 litros recomendados.

Para conservar calostro, se deben elegir vacas de 3º a 4º parto, sanas, y de producciones de leche que se aproximen al promedio predial. Las vacas que producen más leche, tienden a diluir los anticuerpos calostrales, por lo que los 4 litros de calostro tendrán menos anticuerpos.

El calostro va disminuyendo la concentración de inmunoglobulinas en la medida que pasan las horas después del parto, por lo que el calostro a conservar debe ser obtenido después de que el ternero de la propia vaca, haya consumido calostro, retirando parte del sobrante que queda en la ubre de la vaca.

El calostro se puede conservar en botellas plásticas, congelándolo en el refrigerador, donde dura aproximadamente un año.

EL CORDÓN UMBILICAL

La alta susceptibilidad del cordón umbilical a las infecciones hace necesario que, lo cortemos para reducir la superficie de riesgo, y lo desinfectemos para reducir el riesgo de infección.

El corte se debe hacer a dos puños desde la pared del abdomen, para luego aplicarle yodo que además de desinfectar el cordón, seca la superficie formando una película menos permeable a las infecciones.

CRIANZA DE TERNEROS



ALIMENTACIÓN

Existe un sinnúmero de alternativas de alimentación de terneros, y cada día surgen alternativas nuevas. No todas las comparaciones entre sistemas entregan verdaderas claves para determinar diferencias significativas en los resultados económicos, de modo que en este divulgativo solo mencionaremos los más comunes.

En todas ellas debe incluirse la oferta de sales minerales, las cuales favorecen las tasas de crecimiento y reducen las pérdidas por enfermedades de los animales.

“A TODA LECHE”

Los agricultores indican que crían sus terneros a toda leche cuando los mantienen con sus madres, ya sea todo el día o parte del mismo. Es relativamente común que los terneros sean separados de sus madres principio de una ordeña y reunidos con las mismas al final de la siguiente ordeña. Este sistema tiene una ventaja importante en los pesos obtenidos a los 6 a 7 meses de edad, pero implica que parte importante de la leche producida no se comercialice como tal, sino como carne, con un costo alternativo importante.

En los casos en que madres y crías son reunidas en parte del día, al costo de la leche, debe agregársele el costo que implica la menor proporción de sólidos en la leche, y en consecuencia el menor precio que se percibe por la misma.

CRIANZA ARTIFICIAL

Entre los agricultores lecheros, de la agricultura familiar campesina, se estilan dos modelos de crianza artificial, con o sin uso de concentrados.

En términos generales a los terneros se les ofrecen 4 a 6 litros de leche al día en dos raciones con igual cantidad de leche ofrecida, a ello se agrega una oferta en heno y pradera. Cuando el manejo no incluye concentrados, los terneros llegan a los 6-7 meses de edad con pesos de 140 a 150 kilogramos a un costo relativamente bajo.

Quienes ofrecen concentrados logran mayores pesos, pero con costos relativamente mayores, los que, dado los kilogramos de ternero vendido logran rentabilidades mayores.

CRIANZA DE TERNEROS



ALOJAMIENTO

Las condiciones del clima y la infraestructura del predio, determinarán el alojamiento de los terneros mientras estén con sus madres, sin embargo debería ofrecérseles abrigo a ambos en caso de lluvias y fríos intensos.

Una vez separados, los terneros pueden ser mantenidos en ternereras, donde las principales preocupaciones deben incluir el evitar las corrientes de aire al nivel donde se encuentran los terneros. Ello es posible con paredes que superen la altura de los animales, pero que tengan ventanas por sobre ese nivel, asegurando una adecuada ventilación, evitándose que se acumulen olores intensos proveniente de orinas y fecas.

Cuando los terneros están en potrero, es factible hacer pequeños resguardos, de dos o tres paredes, de material resistente pero ligero, de modo de poder moverlos entre potreros junto con los terneros, y ofreciéndoles así un resguardo para las noches y los días más inclementes.

PREVENCIÓN

Los terneros bien calostrados tienen las defensas que sus madres les han ofrecido con el calostro, y en consecuencia necesitarán vacunas contra mancha y picada sólo desde los 3 meses de edad en adelante, por lo que debería aplicárseles tales vacunas cuando superen esa edad y se acerquen las épocas adecuadas de aplicación de las vacunas (inicios de otoño e inicios de primavera).

Las hembras deberán ser vacunadas contra brucelosis según la normativa SAG lo indica (5 meses).

Los terneros, en general, no necesitan vitaminas adicionales a las que obtienen por la alimentación, sin embargo aplicarles 5 cc de vitamina ADE después de los 4 a 5 meses de edad puede mejorar las ganancias de peso de los animales.

Se ha observado que la aplicación de yodo, aproximadamente un mes antes de la venta favorece tanto las ganancias de peso, como el aspecto de los animales al momento de venderlos, pero estas "observaciones" no tienen un sustento científico que las respalde.